

Joven ha de ser...

PASTOR BATISTA VALDÉS

LAS TUNAS.—Cuando el espigado joven escuchó que allí (Centro de Información Científico Técnica con que cuenta la red de Joven Clubs de Computación) podía encontrar y recibir protección actualizada contra virus, abrió los ojos y miró a la muchacha que lo seguía, con un gesto que mediaba entre la alegría y el asombro.

Lo más probable es que para resolver ese necesario servicio, en numerosas ocasiones haya tenido que “caer”, billetes en mano, ante ciertos personajes que, sin registro ni patente alguna, se dedican de modo tan “gentil” a ese tecnológico giro de facilitación.

El hecho ilustra el poco conocimiento que aún prevalece en una buena parte de la población acerca de las variadas posibilidades que ofrecen los Joven Clubs de Computación a todo lo largo y ancho del país.

Estar al día contra la peligrosa influencia de los virus informáticos es, apenas, una arista dentro de las ventajas que ofrece el mencionado Centro, cuyas puertas permanecen abiertas todo el tiempo a la curiosidad cognoscitiva o al quehacer docente e investigativo de quienes necesitan algún tipo de información, consultar la Enciclopedia colaborativa EcuRed, acceder a su permanente actualización y hasta guardar temporalmente contenidos, en caso de no tener condiciones idóneas para ello en el hogar.

Según explica Ada Alicia Duarte, especialista de servicios informáticos, el Centro funciona en coordinación con 28 Joven Clubs asentados en los ocho municipios de la provincia.

Aunque todavía pueden aportar más, esas instalaciones tuvieron un buen desempeño a lo largo del recién concluido año 2012, cuando prepararon a casi 30 mil tuneros, en cursos relacionados con el diseño, la programación; así como en las modalidades básica y avanzada de Informática y Electrónica, entre otros.

Superior al año precedente, ese egreso confirma que es posible avanzar haciendo un uso más organizado y eficiente de equipos no precisamente nuevos, sometidos a una intensa actividad y que, en consecuencia, requieren extremo cuidado y constantes alternativas para contrarrestar su obsolescencia tecnológica.

Por ello, Marlene Rodríguez Suárez y Kirenía Romero Díaz, especialistas también, coinciden al ponderar la experiencia de las aulas extramuros, como variante que permite extender cursos de gran valor hasta locales propicios, en el sector educacional y en determinadas empresas e instituciones.

Con el sedimento de un cuarto de siglo ya, la red tunera busca nuevas alturas en el 2013 para continuar consolidando también la huella (no solo técnica, sino también humana) dejada por espacios a la medida de personas discapacitadas,



Aún muchas personas desconocen las amplias posibilidades que ofrece la red de Joven Clubs y sus Centros de Información Científico Técnica. FOTO DEL AUTOR

la tercera edad, modalidades a distancia y cursos de posgrado.

¿Limitaciones? Claro que existen: tecnológicas, materiales y subjetivas. Reservas y potencialidades también. Estas últimas saltan a la vista en instalaciones como la encabezada por Odalys Bermúdez y Acel Leyva, en el reparto portopadrense de La Micro, con un marcado vínculo social que, a la par de las actividades habituales, genera experiencias asociadas a las artes plásticas, manualidades, música, declamación, narrativa y otras manifestaciones que convierten a ese, como a muchos Joven Clubs, en centros promotores de cultura.

Por ello, 25 años después, ahí están: con una aparente brisa de tranquilidad que suele distar de su cotidiana y permanente actividad y de momentos tan agitados y decisivos como las elecciones, censos de población y otras situaciones que requieren la cooperada asistencia y contribución de las nuevas tecnologías y de quienes las hacen funcionar.

Por razones así, luego de visitar una de esas instalaciones, el 23 de noviembre del 2001, Fidel expresó: “Lo que quiero escribir es que me siento muy feliz... Más que un Joven Club, he visto un telescopio con el que se puede escrutar el infinito universo de un futuro para la Patria y para el mundo...”.

Industria ronera de Cienfuegos renace en producciones y bríos

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

CIENFUEGOS.—Luego de varios años deprimida, a lo largo del 2011 y sobre todo en el 2012, la industria ronera resurgió en Cienfuegos, ahora con nuevos bríos, otras producciones y la intención de insertarse en un mercado más amplio, de cara a lo cual laboran con ahínco en la fábrica Luis Arcos Bergnes, representante por autonomía de esta rama de la industria alimentaria en la provincia.

José Luis Yull Castillo, director de la unidad fabril a partir de su “renacimiento” hace dos años, significa a **Granma** el incremento, diversificación y rescate de variedades, con certificación de calidad homologada al centro y la condición de destacado nacional del giro.

Yull confiere preeminencia al trabajo realizado para salvaguardar y llevar a planos estelares marcas emblemáticas del territorio como los rones refino de 34 grados Cienfuegos y Jagua, otrora degradados en el mercado por su poca calidad y la baja explotación de la fábrica, sometidos ambos a un proceso de reelaboración (ocho % de aguardiente los dos ahora) y formulación de diseño.

El cambio de sabor e imagen es notable, remarca el directivo.

Procuran, además, la progresiva inserción en el mercado nacional (en pesos y divisa) de una variedad inédita, el Añejo Blanco Jagua —de más solera: el nivel de añejamiento de la masa en la bodega es más prolongado—, con 40 grados de



Trabajadores de la fábrica etiquetan las botellas con las nuevas versiones de los rones Cienfuegos y Jagua. FOTO DEL AUTOR

alcohol y recién lanzado. En breve lo harán con el Añejo Jagua sabor a limón.

Lo anterior solo ha podido conseguirse gracias a la disciplina tecnológica observada y el compromiso productivo de los 37 trabajadores vinculados directamente a la producción, enfatiza el jefe de la planta, Pedro O'Hurrutiner.

pondiese en cada fecha.

Aquí disponen de una sopladora para los envases plásticos y las canecas.

La recuperación de la fábrica corrobora la máxima de que mediante disciplina, laboriosidad y deseo, cualquier colectivo laboral puede cumplir la meta propuesta. Este es un ejemplo vivo.